

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Tiempo para abandonarnos al amor de Dios

Preparación:

Compañeros de misión; hemos estado viviendo los cuarenta días previos a la Semana Santa, esos en los que Jesús atraviesa el desierto marcando un periodo de penitencia, de purificación corporal y espiritual.

Estos cuarenta días hemos sido invitados a la introspección, nos hemos detenido a ver cómo estamos enfrentando la vida, cómo la estamos viviendo. Ha sido un tiempo de reencuentro con nuestros deseos más profundos. Un tiempo en el que hemos puesto en la canasta nuestros frutos, los buenos y los no tan buenos, y se los hemos presentado a Dios. Un tiempo en el que cada uno ha sido invitado a tomar consciencia de sus actos y elecciones ordinarias para abrirse a la conversión profunda que viene de PapáDios.

Caminando con PapáDios, hemos puesto la mirada sobre nuestra forma de ser, sobre nuestras actitudes, nuestras formas de relacionarnos con el otro, con el entorno, con la creación. Esta experiencia espiritual ha sido y sigue siendo un tiempo para releer nuestra vida desde la mirada amorosa y redentora de Cristo, pues, reconociendo nuestra fragilidad humana, también hemos reconocido que necesitamos abandonarnos al amor de Dios.

Relajación

Tómate unos minutos para relajarte y hacerte consiente del momento que vas a vivir. Disponte al encuentro con PapáDios. Presta atención a tus sentimientos, si son de alegría, tristeza, rabia, impotencia, paz o tranquilidad. Hazte consiente que están allí frente a Dios, preséntale tu sentimiento y pídele que te de la paz para vivir este encuentro. Ahora respira profundo y lentamente hasta conseguir paz interior.

Petición

Repite internamente:

“Señor, que pueda sentir y vibrar con tus sentimientos, tratando siempre de acompañarte hasta el final”.

Iluminación bíblica

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 11, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente y, nada más entrar, encontraréis un borrico atado, que aún nadie ha montado. Soltadlo y traedlo. Y si alguien les pregunta por qué lo hacen, le diran que le hace falta al Señor y que se lo devolverá muy pronto».

Fueron y encontraron el burrito atado junto a una puerta, por fuera, en la calle. Lo soltaron. Algunos de los allí presentes les dijeron: «¿Por qué sueltan al burrito?» Contestaron como les había encargado Jesús, y les permitieron llevarlo.

Llevaron el burrito a Jesús, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraban el camino con sus mantos, otros con ramos cortados en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: «¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino de nuestro padre David que llega. ¡Hosanna al Altísimo!» Jesús entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de inspeccionarlo todo, como era tarde, volvió con los Doce a Betania. Palabra del Señor.

Palabra del Señor

Meditación:

Durante este momento contempla el texto tratando de recrear, tocar y oír introduciéndote en la escena, como si fueses uno más que observa de cerca o participa de todo. Déjate llevar por la imaginación. Luego reflexiona para sacar provecho. Tómate unos minutos para esto.

Ahora, ten en cuenta que este es el relato del Domingo de Ramos, inicio de la Semana Santa. Tiempo en el que Jesús nos precede yendo por delante de nosotros; por eso pedimos que camines a su lado, acompañándole en su entrega hasta el final.

Jesús camina entre la gente con esperanza, camina sabiendo que la gente está sedienta de amor. Pero también sabe que son momentos duros, en que su vida tendrá un desenlace inesperado para sus discípulos, pero al fin de cuentas es resultado de su modo de vivir y seguir la voluntad del Padre.

Camina de regreso a través de estos cuarenta días.

- Revisa, buscando con atención todas las formas en que Dios se te ha revelado. ¿Cuáles han sido sus invitaciones? ¿Cuáles te invitan a ser mejor, a dar el más?

-Recuerda los regalos que Dios te ha dado en estos días: lo agradable y lo difícil, el gesto generoso, la palabra de aliento, un trabajo bien hecho, la familia, los amigos y todos los que te han ayudado a confiar en tus momentos de fragilidad.

-Pide la gracia del perdón de Dios que, con su gran amor y respeto remueve la esperanza y alegría en tu corazón.

-Mira hacia el mañana y, con Dios, planea concretamente cómo vas a vivirlo y como te gustaría caminar en estos días de Semana Santa.

Coloquio

Agradece a Dios la experiencia vivida, preséntale los frutos de la oración. Conversa con Jesús. Como a un amigo cuéntale sobre tus mociones (movimientos internos expresados en sentimientos y/o ideas). Escucha la respuesta de Jesús o PapáDios a lo que vas expresándole. Reza un Padrenuestro o un Alma de Cristo.

Ahora, pídele a María que te enseñe a caminar al lado de Jesús con la fidelidad con la que ella lo hacía. Reza un Avemaría.

Oración final

La Pascua se acerca

La Pascua se acerca, Señor. Tu camino sigue adelante, pero has querido pararte hoy en mi casa. Te recibo de muchas formas distintas. Te recibo como Lázaro cuando te miro lleno de agradecimiento por sacar mi vida de las sobras y de la muerte. Te recibo como María cuando la alegría de tu presencia me lleva a servir y a entregar lo mejor de mí. Pero también sé que te recibo como Judas cuando en mi corazón está dominado por las pasiones y afectos que me alejan de ti. Y también, por qué no, te recibo como los sacerdotes cuando no soy capaz de salir de mí e intento, a toda costa, ser el centro de mi pequeño mundo. La Pascua se acerca, Señor, pero has querido pararte hoy en mi casa y eso, aunque te recibo de muchas formas distintas, eso es lo único que importa.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Frank Hernández y Manuel Zapata, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla